

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Ingmar Bergman y su trabajo cinematográfico]

A. M. M.

[En *Linterna mágica*] Bergman cuenta muy bien el trabajo inmenso, la disciplina, la dificultad, la perseverancia en la preparación de un montaje, la inseguridad constante, la angustia del posible fracaso, que se mezcla a las otras angustias de la vida, la certeza triste de que rara vez habrá correspondencia entre el esfuerzo y el resultado, entre el logro colectivo y el reconocimiento público, todo esto en un país de instituciones culturales tan sólidas como Suecia.

***Puntuar
de otra
forma***

(A. M. M.: “Contra el caos”. *El País-Babelia*, 02.04.21, 15).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[En *Linterna mágica*] Bergman cuenta muy bien el trabajo inmenso, la disciplina, la dificultad, la perseverancia en la preparación de un montaje, la inseguridad constante, la angustia del posible fracaso, que se mezcla a las otras angustias de la vida, la certeza triste de que rara vez habrá correspondencia entre el esfuerzo y el resultado, entre el logro colectivo y el reconocimiento público, todo esto en un país de instituciones culturales tan sólidas como Suecia.

[En *Linterna mágica*] Bergman cuenta muy bien el trabajo inmenso[;] la disciplina[;] la dificultad[;] la perseverancia en la preparación de un montaje[;] la inseguridad constante[;] la angustia del posible fracaso, que se mezcla a las otras angustias de la vida[;] la certeza triste de que rara vez habrá correspondencia entre el esfuerzo y el resultado, entre el logro colectivo y el reconocimiento público[.] Todo esto[.] en un país de instituciones culturales tan sólidas como Suecia.

1) En la primera oración, tenemos una larga enumeración de siete elementos, de los cuales solamente los dos últimos tienen comas en su interior. Pensamos en dos posibilidades de puntuación.

1.1) Siguiendo la norma estrictamente, habría que sustituir todas las comas de la enumeración por punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[En *Linterna mágica*] Bergman cuenta muy bien el trabajo inmenso, la disciplina, la dificultad, la perseverancia en la preparación de un montaje, la inseguridad constante, la angustia del posible fracaso, que se mezcla a las otras angustias de la vida, la certeza triste de que rara vez habrá correspondencia entre el esfuerzo y el resultado, entre el logro colectivo y el reconocimiento público.

Bergman cuenta muy bien el trabajo inmenso[;] la disciplina[;] la dificultad[;] la perseverancia en la preparación de un montaje[;] la inseguridad constante[;] la angustia del posible fracaso, que se mezcla a las otras angustias de la vida[;] la certeza triste de que rara vez habrá correspondencia entre el esfuerzo y el resultado, entre el logro colectivo y el reconocimiento público.

Según la normativa, “cuando los miembros coordinados [o enumerados] aparecen yuxtapuestos, es decir cuando no se unen mediante conjunciones, se escribe coma entre ellos”: *Corrían, tropezaban, avanzaban sobre él* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 320).

Además, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma [en lugar de las comas] depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

En nuestro texto, solamente los dos últimos elementos enumerados contienen comas internas. Sin embargo, según la normativa, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352).

1.2) Sin embargo, intentando facilitar la lectura de una enumeración tan extensa y que se complica a medida que avanza, podría aprovecharse el valor organizador del punto y coma, y agrupar los conceptos enumerados en tres conjuntos: los dos primeros de tres elementos, y el tercero (el más complejo) de uno solo. Así:

el trabajo inmenso, **la disciplina**, **la dificultad**[:]

la perseverancia en la preparación de un montaje, **la inseguridad** constante, **la angustia** del posible fracaso —que se mezcla a las otras angustias de la vida—[:]

la certeza triste de que rara vez habrá correspondencia entre el esfuerzo y el resultado, entre el logro colectivo y el reconocimiento público.

Así quedaría:

Bergman cuenta muy bien el trabajo inmenso, la disciplina, la dificultad; la perseverancia en la preparación de un montaje, la inseguridad constante, la angustia del posible fracaso —que se mezcla a las otras angustias de la vida—; la certeza triste de que rara vez habrá correspondencia entre el esfuerzo y el resultado, entre el logro colectivo y el reconocimiento público.

2) Con respecto a la coma que separa las dos oraciones, habría dos opciones: transformarla en punto y coma o, simplemente, en punto. Dada la extensión de la primera oración (además de la abundancia previa de dicho signo), proponemos el punto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[En *Linterna mágica*] Bergman cuenta muy bien el trabajo inmenso, la disciplina, la dificultad, la perseverancia en la preparación de un montaje, la inseguridad constante, la angustia del posible fracaso, que se mezcla a las otras angustias de la vida, la certeza triste de que rara vez habrá correspondencia entre el esfuerzo y el resultado, entre el logro colectivo y el reconocimiento público, todo esto en un país de instituciones culturales tan sólidas como Suecia.

Bergman cuenta muy bien el trabajo inmenso; la disciplina; la dificultad; la perseverancia en la preparación de un montaje; la inseguridad constante; la angustia del posible fracaso, que se mezcla a las otras angustias de la vida; la certeza triste de que rara vez habrá correspondencia entre el esfuerzo y el resultado, entre el logro colectivo y el reconocimiento público[.] Todo esto, en un país de instituciones culturales tan sólidas como Suecia.

3) Por último, para facilitar la lectura, proponemos señalar la elipsis con una coma. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Todo esto en un país de instituciones culturales tan sólidas como Suecia.

Todo esto[,] en un país de instituciones culturales tan sólidas como Suecia.

Todo esto **acontece** en un país de instituciones culturales tan sólidas como Suecia.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido: *Su hijo mayor es rubio; el pequeño, moreno*” (*Ortografía...* 2010: 347).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

[En *Linterna mágica*] Bergman cuenta muy bien el trabajo inmenso, la disciplina, la dificultad, la perseverancia en la preparación de un montaje, la inseguridad constante, la angustia del posible fracaso, que se mezcla a las otras angustias de la vida, la certeza triste de que rara vez habrá correspondencia entre el esfuerzo y el resultado, entre el logro colectivo y el reconocimiento público, todo esto en un país de instituciones culturales tan sólidas como Suecia.

Bergman cuenta muy bien el trabajo inmenso; la disciplina; la dificultad; la perseverancia en la preparación de un montaje; la inseguridad constante; la angustia del posible fracaso, que se mezcla a las otras angustias de la vida; la certeza triste de que rara vez habrá correspondencia entre el esfuerzo y el resultado, entre el logro colectivo y el reconocimiento público. Todo esto, en un país de instituciones culturales tan sólidas como Suecia.

OTROS EJEMPLOS

De enumeraciones de elementos puntuados o de cierta extensión

Después de adaptar varios textos de Manuel Azaña, preparan la traslación de *Trafalgar*, de Benito Pérez Galdós, trabajan con la Filmoteca Nacional y el Ministerio de Cultura sobre unos textos del cineasta Luis García Berlanga y junto a La Casa Encendida de Madrid están elaborando una ficción de un autor contemporáneo por confirmar.

(Á. P. R. de E.: “La nueva vida en audio...”. *El País*, 17.04.21, 46).

Después de adaptar varios textos de Manuel Azaña, **preparan** la traslación de *Trafalgar*, de Benito Pérez Galdós[;] **trabajan** con la Filmoteca Nacional y el Ministerio de Cultura sobre unos textos del cineasta Luis García Berlanga[,] y junto a La Casa Encendida de Madrid **están elaborando** una ficción de un autor contemporáneo por confirmar.